vinetur

La hostelería británica afronta más presión en sus compras de alimentos y bebidas

El índice alcanza 155,5 puntos tras subir un 0,9% por la energía, las cosechas y las tensiones de suministro

martes 3 de noviembre de 2026

Este martes, 3 de noviembre, NIQ y Prestige Purchasing publicaron su Foodservice Price Index de septiembre, que sitúa en 155,5 puntos el índice de precios de compra de alimentos y bebidas para la hostelería británica tras una subida mensual del 0,9%.

El indicador sigue la evolución de los precios que paga la hostelería del Reino Unido por sus compras de alimentación y bebidas. El dato de septiembre refleja un nuevo aumento mensual y apunta a más presión inflacionista para el sector en la entrada del otoño.

Ambas firmas atribuyen ese movimiento a una combinación de factores. Entre ellos citan la energía, las cosechas y las tensiones de suministro, tres elementos que, a su juicio, están elevando los costes de aprovisionamiento y pueden seguir pesando sobre el mercado durante el otoño y el invierno.

La subida afecta de forma directa a pubs, bares, restaurantes y hoteles, porque sus márgenes dependen en buena parte de cuánto pueden absorber de ese encarecimiento y cuánto trasladan al cliente. Cuando suben los precios de compra, los negocios suelen revisar cartas, promociones, tamaños de ración y acuerdos con proveedores para limitar el golpe en sus cuentas.

En bebidas, esa presión puede notarse con rapidez. Un mayor gasto en compras puede recortar el margen de cerveza, vino y destilados, y llevar a algunos locales a ajustar precios, reducir descuentos o moderar pedidos para no cargar más existencias de las necesarias.

Para muchos operadores, además, la dificultad no está solo en una categoría concreta, sino en la suma de alimentos y bebidas. Si el alza se produce al mismo tiempo en cocina y barra, la gestión diaria se complica porque el establecimiento tiene menos margen para compensar una partida con otra.

NIQ y Prestige Purchasing ponen el foco no solo en la energía, sino también en las cosechas. Ese factor puede repercutir en una parte amplia de la cesta de compra de la hostelería y tener efecto en productos frescos y en bebidas ligadas a materias primas agrícolas.

Con el índice en 155,5 puntos, el sector británico de la hostelería entra en el último tramo del año con una nueva señal de encarecimiento en sus compras. La evolución de los próximos meses marcará hasta qué punto estas presiones acaban influyendo en los precios al público, las promociones y la planificación de pedidos.